

20 de octubre de 1954

Batlle Periodista

El periodismo fue la más formidable arma de lucha en manos del Maestro. La usó como un ariete formidable contra la injusta, como un arma terrible contra el privilegio, como un instrumento decisivo contra la regresión.

Día a día volcó en sus artículos su pensamiento.

En lenguaje sencillo, claro, comprensible para todos los hombres, inteligible para todas las mentalidades.

Quedaron en sus palabras escritas como periodista sus pasiones, sus esperanzas, sus anhelos, su pensamiento y su lucha.

Por defender la libertad de prensa enfrentó tiranías y empuñó las armas.

Pero confió siempre en la fecunda siembra que estaba realizando. Y su cátedra de conciencia cívica fue fecunda. Tan fecunda que levantó en la esperanza de la República una inmensa llama que aún sigue viva y ardiente.

Y cuando llegaron para las multitudes de esta tierra horas sombrías de conculcamiento de libertades y estrangulamiento de conciencias, la figura austera de José Batlle y Ordóñez recogió a través de la siembra efectuada, el impulso de todas las rebeldías que sembrara en su hora.

Y su nombre fue elemento de lucha; su presencia en el pensamiento, arma de combate; su trascendencia en la historia, el más formidable elemento de contención a la prepotencia desbordada y la más inmensa. seguridad de que era pasajero el eclipse, porque su sombra augusta velaba sobre la Historia de esta República en marcha, que él soñara “feliz y justiciera”.